





















## LIBROS Y EXPOSICIONES ENFOCAN EL ARTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

PARA los interesados en el arte de los Estados Unidos, el fin de 1957 se ha distinguido por varios acontecimientos artísticos notables: la publicación de dos libros de gran envergadura sobre la materia, una exposición de las pinturas a que se refiere uno de estos libros, y la apertura de nuevas galerías en el Museo Metropolitano de Arte, destinadas a exhibición permanente de pinturas y esculturas de artistas de los Estados Unidos.

Cuando una exposición de arte y un libro tratan el mismo tema, generalmente aparecen en ese mismo orden cronológico, siendo el libro el record permanente de la exposición. En este caso, sin embargo, el libro ("Trescientos Años de Pintura en los Estados Unidos"), publicado por A. Elliot, no relata o da informes sobre la exposición, sino al contrario: la exposición, titulada "Panorama del Arte Norteamericano", ha sido organizada a base del libro.

Comentaremos en primer término el libro "Trescientos Años de Pintura en los Estados Unidos", que contiene reproducciones en color de 250 telas, es el libro más completo de arte de los Estados Unidos publicado hasta la fecha. Sin tratar de dividir los períodos en cámaras aisladas y precisas, el libro con gran eficiencia pone en contraste las principales tendencias de la pintura de los Estados Unidos.

El siglo XVIII con todo su racionalismo intelectual está repre-

sentado por grandes retratistas como Gilbert Stuart, John Singleton Copley, Charles Willson Peale y Matthew Pratt.

Durante el romántico siglo XIX encontramos pintores costumbristas como William Sidney Mount y George Caleb Bingham, cuya ingenua simplicidad hace extraño con los retratos sofisticados de John Singer Sargent.

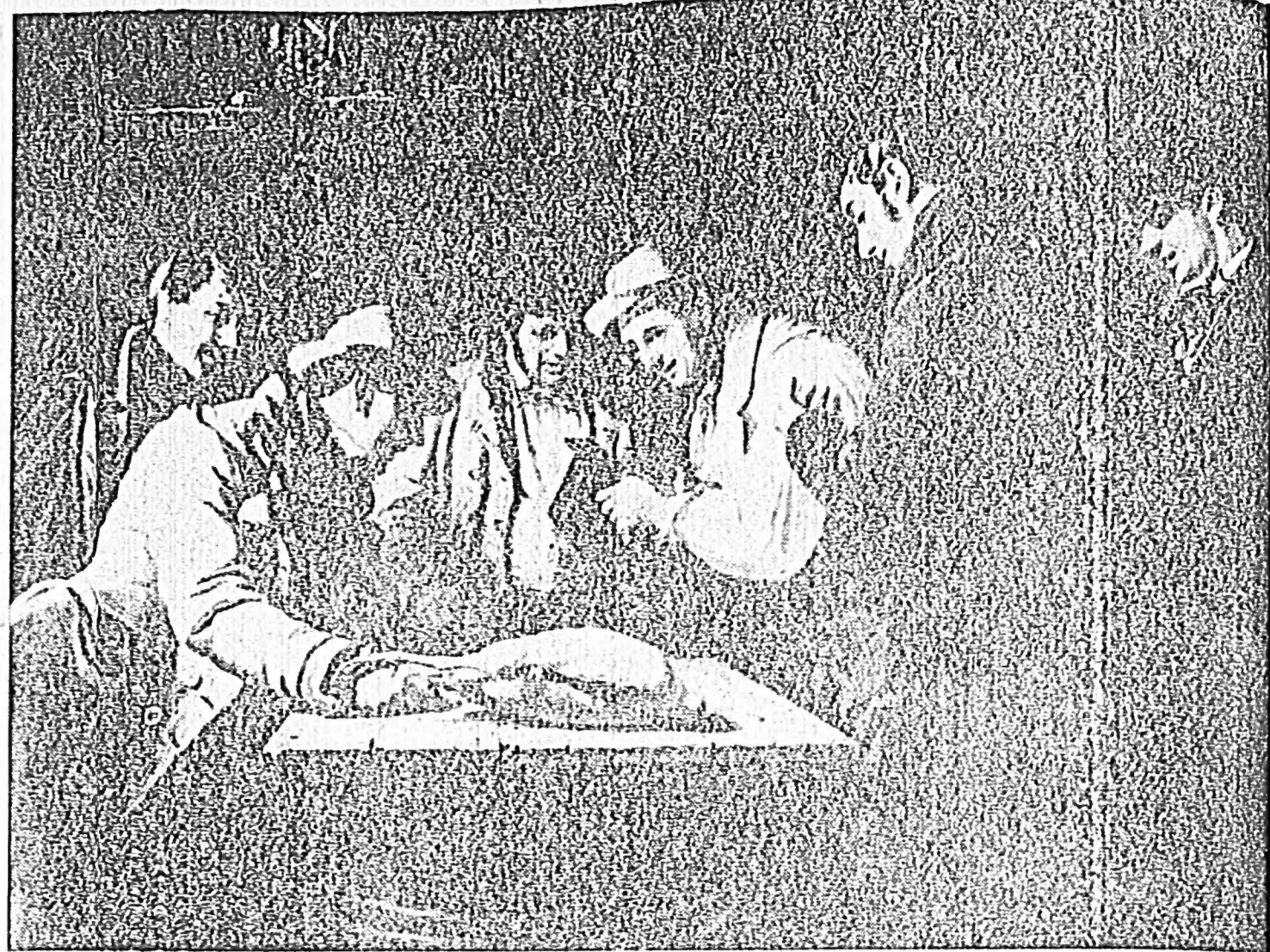
A fines de ese siglo Albert Pinkham Ryder, a veces llamado "El último romántico", declaró que el artista "debe tratar de expresar su pensamiento y no la superficie de las cosas", agregando: "¿De qué vale una nube de tormenta en cuanto a forma y color si no lleva dentro la tormenta misma?" —concepto subjetivo que condujo posteriormente al expresionismo abstracto de nuestra época moderna.

La exposición "Panorama del Arte Norteamericano" en la Galería Wildenstein Nueva York, exhibe 54 pinturas reproducidas en el libro. Las pinturas exhibidas fueron seleccionadas en préstamo de 23 museos principales y nueve colecciones particulares en todo el país, y abarcan desde un retrato de Paul Revere de Copley (1768), a la obra titulada "Early Sunday Morning" (Alborada del domingo) 1930, de Edward Hopper, y el "Chambered Nautilus", (1856), de Andrew Wyeth.

El otro libro aparecido recientemente es "New Art in America" (Nuevo Arte en los Estados Unidos) que los editores describen como "un nuevo tipo de libro sobre arte en los Estados Unidos". Editado por John I. H. Bauer, conservador del Museo Whitney de Arte Norteamericano, los cincuenta pintores del siglo XX que el libro selecciona fueron seleccionados por Bauer y cuatro eminentes críticos de arte que colaboraron con él en el proyecto: Lloyd Goodrich, Dorothy C. Miller, James Thrall Soby y Frederick S. Wight.

El libro está dividido en tres secciones principales tituladas "Nuevas descubrimientos" (1900-1920), "La Escena Nacional" (1920-1940), y "La Extensa Búsqueda" (1940-1955). Dentro de estas secciones los artistas están agrupados según el período en el cual realizaron su primera obra notable, aún cuando en muchos casos obras anteriores o posteriores están igualmente ilustradas aquí. "Este es un orden bastante arbitrario", admite Bauer, pero "tiene por lo menos la ventaja de agrupar a los pintores que alcanzaron la madurez artística en la misma generación".

Es siempre interesante saber sobre qué base se ha hecho la selección siguiendo esta línea. El criterio de Bauer y sus colegas fue basado sobre "cuanto hicieron los pintores, individualmente considerados, por la formación del arte en los Estados Unidos durante el siglo XX. Esto no es lo mismo que seleccionar "los mejores" pintores, como lo indica el editor, por cuanto unos pocos fueron seleccionados porque "hicieron fructí-



"LA RIFA DEL PAVO" DE WILLIAM SIDNEY MOUNT.

ras innovadoras que afectaron y avanzaron el curso de nuestro arte pictórico cuando algunos individualmente, no alcanzaron las expectativas que se cifaban en ellos.

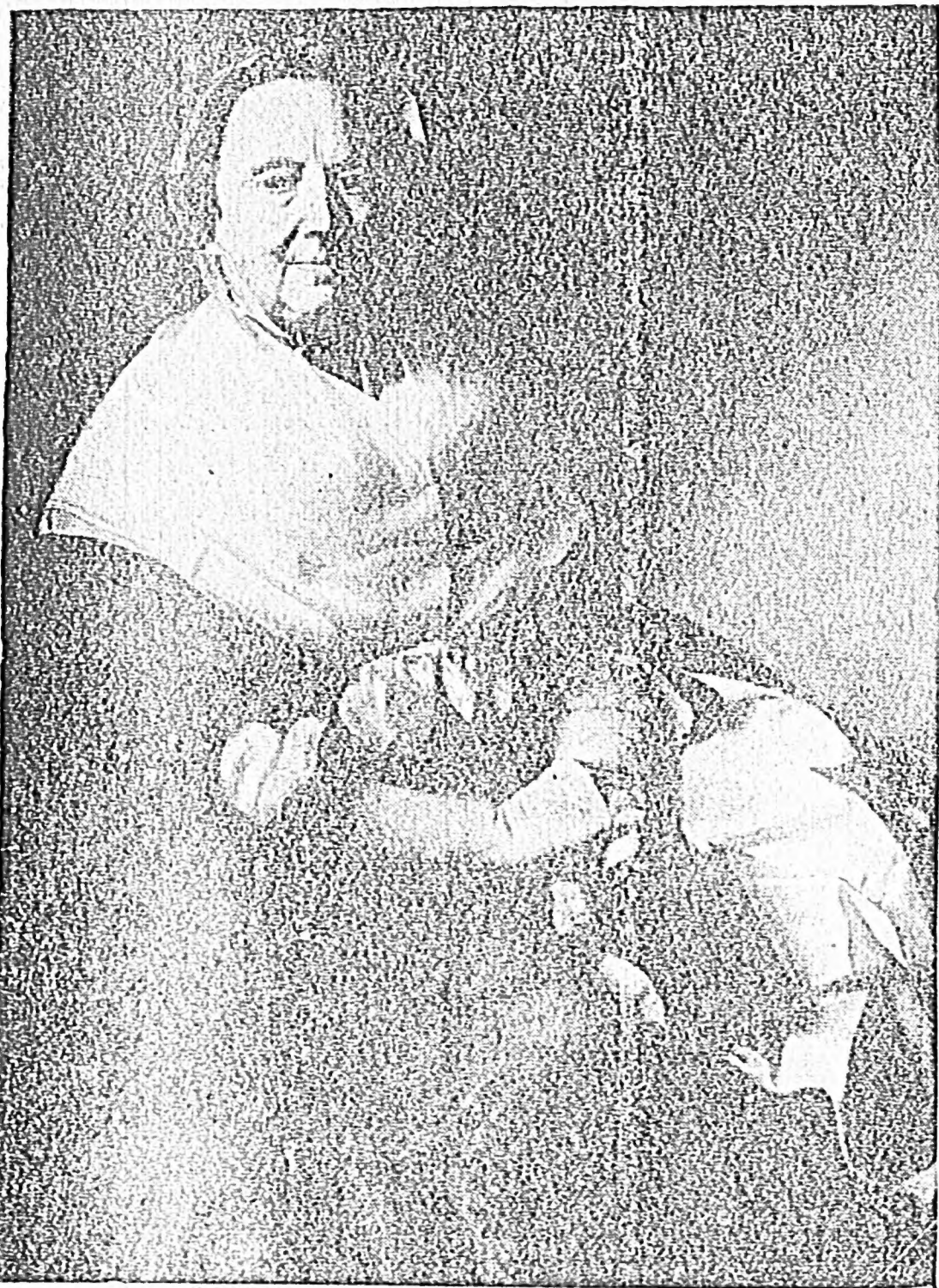
Hasta qué punto concuerdan los cinco críticos en la lista de pintores seleccionados? "Quizás dos tercios partes de los artistas elegidos fueron seleccionados unánimemente", dice Bauer. "Siendo éstos, en su mayoría, artistas consagrados y algunos ya desaparecidos", dice Bauer. "La dificultad, como siempre, surgió al considerar los pintores

jóvenes y algunos otros cuya calidad tiene atractivo limitado. Todos concordamos en que si este grupo hubiera de ser seleccionado nuevamente en cinco años más, la lista sería bastante diferente. Pero creemos también que, aún cuando es difícil emitir juicios teniendo los sujetos tan cerca de nosotros en el tiempo que no tenemos perspectiva alguna, no es disculpa para eludir estos juicios".

Además de los juicios emitidos implícitamente en la selección, se agregan otros en forma de breves ensayos críticos sobre cada ar-

tista, además de una lámina en colores y varias ilustraciones en blanco y negro de sus obras. Las galerías recién re-decoradas del Museo Metropolitano habilitan espacio para exhibición permanente de la colección de pinturas y esculturas de arte norteamericano del Museo —la colección más grande y completa actualmente en su género. (Nunca se ha hecho un inventario completo de la colección propiedad del Museo, pero se calculan en 25,000 obras en 17 categorías). Aún con las nuevas facilidades

y mayor espacio habilitado, se podrá exhibir de una vez sólo parte de la colección de pinturas y esculturas. La selección expuesta actualmente es una brillante representación de obras maestras históricas de los Estados Unidos y viejos favoritos del pasado. También se exhiben algunas nuevas adquisiciones, incluyendo pinturas modernas de artistas contemporáneos como Robert Motherwell, Larry Rivers, Loren Meijer, y esculturas de Isamu Noguchi (marino roscado) y David Smith (azero y bronce fundido).



"MRS. SYLVANUS BOURNE" DE JOHN SINGLETON COPLEY.

LA IV Bienal de Arte de Sao Paulo (Brasil), celebrada en los últimos meses del pasado año, constituyó la revelación ante la crítica mundial de un arte vanguardista español poco menos que desconocido hasta entonces. Ahora se sigue pensando que las artes plásticas en España están detenidas en el impresionismo... todo lo más en el expresionismo, sin que exista un movimiento no-figurativo lo suficiente fuerte como para ejercer una influencia notable en el panorama artístico general.

Lo cierto es que, dejando aparte a los artistas españoles residentes en el extranjero, las nuevas tendencias han encontrado una acogida favorable entre los pintores, escultores, etc., de tal forma que, hoy día, bastantes artistas —Oreán, Chirino, Ferrán, en escultura, y Tapiés, Millares, Tharrats, Saura, Rivera, en pintura— se sitúan en primera línea de la investigación estética. Con objeto de encauzar y animar esta búsqueda experimental en el terreno del arte, un grupo de jóvenes pintores de positivo valor ha fundado en Madrid el grupo "El Paso" nacido como consecuencia de la agrupación de estos diversos elementos que por distintos caminos han comprendido la responsabilidad moral de realizar una actividad que contribuyera a incluir el arte español dentro de un signo universal.

## UNA SEMANA DE ARTE ABSTRACTO EN MADRID

Como se dice en el "Manifiesto" publicado por "El Paso", "aunque este grupo artístico no se fija en una tendencia determinada, nuestro interés se encamina, sobre todo, hacia el arte abstracto, por considerar que es el arte, que influye en nuestra época".

De esta forma, los lemas de "El Paso" podrían ser: "por un arte profundo, grave y significativo" o bien: "por un arte individual del signo actual".

Para cumplir su tarea, "El Paso" se ha impuesto como misión la de organizar periódicamente exposiciones colectivas e individuales en diversas Galerías de Madrid y otras ciudades españolas, la edición de libros, monografías y ensayos sobre el arte actual, la publicación de un boletín mensual que se remite gratuitamente a todos los interesados en las tendencias vanguardistas y por fin una labor de difusión en los medios universitarios.

"El Paso" se constituyó como tal agrupación en febrero de

1957. Al mes siguiente presentó su primera exposición en la "Galería Buchholz", de Madrid, con obras de Pablo Serrano, Juana Concepción Francés, Manuel Rivera, Suárez, Canogar, Luis Fito, Antonio Saura y Manolo Millares. Más tarde, en abril del mismo año, colaboró en la organización y montaje de la exposición internacional "Otro Arte", patrocinada por el Museo Nacional de Arte Contemporáneo, en donde se exhibieron obras de Jackson Pollock, Tobey, Wolf, De Kooning, Mathieu, Fautrier, Tapiés, etc.

Ahora, en el pasado mes de marzo, se organizó en la "Sala Nera", también de Madrid, la exposición "Una Semana de Arte Abstracto" con obras de Ferrán, Chirino, Oreán, Escudé, Basterrechea, Millares, Saura, Canogar, Fito, "pintores", y cerámica de Camella. Al mismo tiempo se abrió un ciclo de conferencias a cargo de Manuel Conde —Un punto de equilibrio para el arte actual— y de Ramírez de Lucas —Influencia de la

pintura en la arquitectura contemporánea—.

Entre las monografías se cuentan: "La Arquitectura popular española", de Antonio Fernández Alba; "Arte Español 1957", "Espacio y gesto", de Antonio Saura y el cuaderno "Cuatro pintores españoles".

Pero el proyecto más ambicioso de "El Paso" es la creación de un centro de investigación artística, de una "Universidad para las artes plásticas", en la línea del Bauhaus alemán, que desarrollará un conjunto de actividades muy amplias: arquitectura, tipografía, cerámica, pintura, estudios sobre arte, etc.; Centro cuya necesidad se deja sentir en España y que es preciso formar en breve plazo.

"El Paso" es, en el panorama del arte español, un fermento potente, un movimiento esforzado, dentro de las mejores tradiciones

LUIS QUESADA.  
Madrid, marzo de 1958

## EL FOLKLORE HISPANOAMERICANO

SUCIENDE con el folklore hispanoamericano lo mismo que con el "cante jondo", que en casi todo el mundo (y hablo de la vieja Europa en particular) es mal conocido sobre todo por las manifestaciones que siempre las más adultas, ya que van en busca de un éxito comercial. Sin embargo, yo he podido ver en el salón de Actos del Instituto de Cultura Hispánica, volar a los jóvenes universitarios madrileños, y a muchas gentes de alto copete artístico, cuando los estudiantes de los países hispánicos que residen en Madrid organizan alguna muestra de sus bailes y canciones folklóricas que, naturalmente eran fruto de su buena intención más que de sus posibilidades.

Lafra, pues, en el aire de la Femenina Ibérica un deseo inconcreto de conocer y admirar el auténtico y variadísimo folklore de los países hispanoamericanos. Hace muy pocos días tuve ocasión de comprobarlo cuando actuó en el Instituto de Cultura Hispánica ese bellísimo Coro brasileño llamado "Coro Madrigal Renacentista" de Bello Horizonte.

Las más grandes ovaciones se escucharon cuando este coro interpretó magistralmente algunas canciones folklóricas brasileñas. El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, con aguda sensibilidad, ha recogido este deseo de los españoles, con aguda sensibilidad, y trata de llevarlo a la realidad convocando un grandioso Festival de canciones, bailes y trajes folklóricos de los países hispánicos que se pretende tenga lugar en los días finales del mes de mayo o primero del mes de junio próximo.

Solo podemos tener alabanzas para el exquisito cuidado con que el Instituto prepara los cementos de este Festival. Sea el primer acto la elección del lugar donde ha de celebrarse el Festival. La ciudad de Palma de Mallorca; enclavada en el centro de la Bahía de Palma, lugar turístico por excelencia, clara y azul luzes del Mediterráneo, el viejo mar de las viejas y míticas civilizaciones, no se hubiera podido encontrar un lugar más adecuado pa-

ra la explosión de color y alegría, de exotismo y vigor que son los cantos y los bailes hispanoamericanos.

Creo que ya andan por los países de Hispanoamérica las circulares sobre este Festival; de todas maneras me permito hacer a través de esta línea un llamamiento a los grupos folklóricos de esos países de Hispanoamérica para que estudien la posibilidad de su asistencia, y enardecimiento se pongan a ensayar.

Puede delimitar que los participantes pueden ser profesionales y no profesionales; sé que se concederán premios muy considerables y numerosos.

Los organizadores del Festival guardan celosamente los detalles más importantes con el deseo de enviar una próxima y completísima circular, pero yo, a fuer de indiscreto, sé que el famoso e histórico Castillo de Bellver será el marco de una de las exhibiciones, aunque el resto de ellas tendrán lugar en la ciudad de Palma de Mallorca. Grupos españoles y portugueses intervendrán también en este Festival que se pretende sea un acto de hermandad entre los países de habla castellana y portuguesa.

Como español me siento orgulloso de esta idea y creo que es uno de los más ambiciosos proyectos que pueden darse. Ahora vosotros, amigos de Hispanoamérica que leéis estas líneas, tenéis en definitiva la última palabra. Sé que ya han enviado su adhesión numerosos países, pero yo quisiera que ni un solo grupo, por muchos que haya en esas tierras de América, con sus mantas, con las trenzas morenas de sus mujeres, con el palpitante de los claros colores de sus exóticos trajes, entre los aromas de las aguas mediterráneas y el verde de los pinos, en esa Isla privilegiada llamada muy justamente "Isla de la Calma", Romped vosotros con vuestras músicas, siquiera sea por unos días, esa calma milenaria.

M. TOBAJAS.

## GUILLERMO GILLET Y LA ARQUITECTURA FRANCESA

MENRAS se crigen en Brasil, los pabellones belgas y extranjeros conjuntamente la Exposición Universal de 1937, la ciudad pública, sobre todo, se pregunta acerca de lo que será mañana la arquitectura. El objeto de las exposiciones universales es precisamente testimoniar, sin un progreso, por lo menos una renovación a este respecto. Unestilo 1930, y otro estilo 1937, el segundo en las antipodas del primero, han, en efecto, podido nacer de las dos exposiciones organizadas en la capital francesa en esas épocas y por consiguiente, afirmar y generalizar junto con los equipos tradicionales y a veces con sus colaboraciones, los nuevos equipos encuetran allí una ocasión excepcional para manifestarse. En Brasil, el Pabellón de Francia y el Pabellón de la Ciudad de París han sido, por concurso, colgados ambos a un arquitecto de cuarenta y cinco años cuya obra es ya considerable, sus realizaciones llevadas a cabo en Francia han atraído la atención y cuyos proyectos están llenos de las más hermosas promesas. Los equipos anteriores han tenido sus Piret y sus Tournon, el equipo siguiente tiene un gran arquitecto y Guillermo Gillet.

Nacido en París en 1912, Guillermo Gillet estudió solamente veinte y cinco años, recibió en el 1937 el Diploma de la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes, e inmediatamente comenzó su obra, pues que, como resultado del concurso organizado en la arquitectura por el Comisario General de la Exposición de la Antea y de la Técnica, le fue confiada la tarea de ejecutar, en colaboración con Coulon y Rabaud, los pabellones del Brasil, Mónaco y Uruguay. La guerra en la que tuvo que servir, en 1939, como "soldado de reserva", vino desgraciadamente a quebrar los impulsos de la juventud después de largos y estúpidos años de cautividad alemana se presentó para el Premio de Roma y obtuvo el Primer Gran Premio en 1942. Tres años de Roma, en 1945, le devolvieron a París con este título. Le han permitido olvidar las meras reclutaciones vividas y llenar con conocimientos clásicos y un tratamiento de pata y de artista, que va lo eran ciertas circunstancias y por un aviso fíjese: Luis Gillet, miembro de la Academia Francesa crítica e historiador del Arte de los mejores estéticos entre los que ilustran las Letras Francófonas alrededor de 1900, será su padre y René Dumic, Secretario Perpetuo de la Academia Francesa, el autor de una importante Historia de la Literatura Francesa, le han dado por parte materna. En los últimos años de su vida, Luis Gillet fue nombrado Conservador del Castillo de Chailly, en pleno centro del País de Suiza y de la costumbre de su familia, según la costumbre de su familia, en este dominio magnífico legado por el Señor y la Señora de Jacquemart-André al Instituto de Francia y administrado por éste. Así, el joven Guillermo Gillet pudo arullar sus primeros sueños y dejar el camino abierto a su desarrollo en un cuadro incomparable hecho, a la vez de las gracias y encantos de la Naturaleza, de los vestigios armoniosos de una antigua iglesia gótica, de la belleza del castillo de noble estilo y de las colecciones maravillosas que en él se conservaban. La tentación, entonces, fue grande para él de dejar manifestar su temperamento de artista y su primera vocación fue dedicarse a la pintura. Sin

dud, su padre lo consideró más apto para la arquitectura pues es a esta "carriera" que finalmente lo encarriló confiándole, después de buenos estudios clásicos, a la Escuela Nacional de Bellas Artes. Chailly, Roma, serán para el joven arquitecto de esas preciosas formaciones que sustentan el recuerdo y que contribuyen toda la vida al enriquecimiento del espíritu. Hoy día todavía, llegado a una fórmula, a un estilo de un modernismo, extremadamente audaz, Guillermo Gillet no emplea para hablar, sino palabras tomadas en la formación clásica y para calificar el "desprejuicio" la pureza de las líneas de una de sus iglesias, evocará las construcciones de la época romana.

Los caminos por el recorridos, entre 1946 y 1957, una decena de años están sembrados de destacados impresionantes: es ya Arquitecto en Jefe de los Edificios Civiles y Palacios Nacionales, titular de cuatro Primeros Premios del Comisariado de la Reconstrucción de la Ciudad de París, del Comisariado "en los Deportes". Una misión de urbanismo lo llevó a Israel enviado

por la UNESCO; la dirección le fue confiada a Sisteron, en los Bajos-Alpes, en Trébes, en los Pirineos, en Dieppe en el Sena-Marítimo ha construido importantes Centros para la vivienda, las Escuelas y el comercio y los talleres actualmente abiertos, donde se erigen construcciones que van desde la iglesia a los conjuntos urbanos, ya los cuales se une su nombre, testimonian a la vez su actividad y su ingenio. Algunos ejemplos bastarán para dar la pauta y la escala. En Roubaix, en el Norte, Guillermo Gillet construyó la "Ciudad del Puente de Tilleul", en Royan, en Charente-Maritime ciudad marítima, reconstrucción de varias guardas y de la Iglesia de Notre-Dame, enteramente concebida en pilares de cemento cruzados en forma de V, según el procedimiento del arquitecto Lafaille, hoy desaparecido, y unidos entre sí por vitrales. El Abbede, con tres pilares sensiblemente más elevados que los otros, forma torre y campanario, y se abre ampliamente sobre un atrio que permite a la gente que, el verano, no pudieran encontrar sitio en la iglesia, seguir la Misa desde

el exterior. En Roubaix, en el Norte, inmuebles de catóricas. En Geta un extraordinario tanque llamado de la Guerniere, que constata además de su inmensa depósitos, en embudo, un almacén cubierto y los locales administrativos comprendidos en su base redonda, esto en colaboración con el Ingeniero-consultor Surget.

Finalmente, tiene éstos dos Pabellones de Bruselas, de los que el más grande, el de Francia, se presenta, visto a vuelo de pájaro como una especie de avión en el suelo con inmensos planos desplegados a derecha e izquierda, relevados hacia atrás, su armadura de acero y de vidrio, marmórea recuperables y su techo curvado, en plancha de hormigón. La Catedral de Royan y el Pabellón de Francia en la Exposición Universal de Bruselas, sin duda harán escuela: éstos dos monumentos demostrarán, en todo caso, que en las formas, las más nuevas y con los materiales más modernos, se puede todavía expresar la altura de un ideal y obedecer al sentido de la grandeza.

HENRI ASSELIN.



"JOSEF DE JAUDENES Y NEBOT" DE GILBERT STUART.